
Este es el libro segundo de la tercera parte, y es el quadragéssimo de la *Natural y general Historia de las Indias, islas y Tierra-Firme del mar Océano* de la corona é çeptro real de Castilla é de Leon: el que tracta de la costa de la mar austral é septentrional quel Océano comunica con la Nueva España, é de las tierras nueva-mente descubiertas por aquellas partes.

CAPITULO I.

En que se tracta una breve relacion de la nueva tierra descubierta desde la Nueva España, é de la yda del marqués del Valle á Castilla sobre la contencion entre él y el señor visorey don Antonio de Mendoça sobre aqueste descubrimiento.

Dize el señor visorey don Antonio de Mendoça, en un capítulo de una carta quel escribió desde la grand cibdad de Temistitan á Alonso de la Torre, thessorero de Sus Magestades en esta rica Isla Española, que fué fecha á diez é seys de octubre del año que passó de mill é quinientos é treynta y nueve años, estas palabras puntualmente: «Lo que de acá puedo decir es, demás que yo estoy bueno, que esta tierra assimesmo lo está, é muy adelante en el servicio de Dios é Su Magestad, é cómo envié á descubrir por la parte de la costa del Sur á dos religiosos de la Orden de Sanct Francisco, é son vueltos con nueva de muy buena tierra, grande é de muchas poblaciones: é lo que al presente yo proveo en ello es enviar hasta dosçientos de caballo por tierra é dos navios por mar con hasta çient

arcabuceros é ballesteros, é aun estos con algunos religiosos, á solamente ver cómo serán resçebidos de aquellos naturales. Dios les encamine como más se sirva». Con esta carta le vino otra al mesmo thessorero, fecha á diez é ocho de octubre del dicho año de mill é quinientos é treynta y nueve, del contador de la Nueva España Rodrigo de Albornoz, en la qual otro capítulo dice á la letra desta manera: «No sé si quando esta llegue, sabrá Vuestra Merçed nuevas de la tierra nueva, que se ha descubierta en esta Nueva España hácia la parte de la gobernacion que tenia Nuño de Guzman á la mar del Sur, junto á la isla que agora últimamente descubrió el marqués del Valle, adonde ha enviado tres ó quatro armadas, y que sabiendo nuevas é teniendo noticia desta tierra el señor visorey, envió

un frayle é un negro que vino de la Florida con otros que de allí vinieron de los que escaparon de la gente, que allá llevó Pamphilo de Narvaez: los quales fueron á parar con la noticia que tenia el negro á una tierra muy riquíssima, segund dice, donde ha dicho el frayle (que es ya vuelto) aver siete cibdades muy populosas é de grandes edefiçios. De la una de las quales daba nueva de vista, é de las demás adelante por oydas, que há nombre esta donde ha estado Çibola, é la otra el reyno de Marate; é otra tierra muy poblada, de que dá muy grandes nuevas, assi de la riqueza della como del concierto é buena manera é órden que entre sí tienen la gente della, assi de edefiçios como de todo lo demás; porque tienen casas de cal é canto de dos ó tres sobrados, y en las puertas é ventanas mucha cantidad de turquesas. É hay animales de camellos y elephantes, é vacas de las nuestras é montesinas, que las caçan por los montes la gente della, é mucha cantidad de ovejas, como las del Perú, é otros animales que tienen un cuerno solamente, que le allega hasta los piés: á cuya causa dice que come echado de lado. Dice que no son unicornios, sino otra manera de animales: la gente dice que anda vestida de unas ropas largas hasta el cuello, de chamelote é çeñidos, é que tiene manera de moros: en fin, se conosçe ques gente de raçon é no de la manera de los desta tierra.

Sobre la conquista della hay diferencia entre el señor visorey: dice pertenesçerle á él por averla él descubierta, y el marqués alega é dice averla él descubierta mucho há, é gastado en descubrirla mucha suma de pessos de oro, é sobre ello ha avido de la una parte á la otra muchos requirimientos é respuestas; y en fin el marqués se tiene por muy çierto yr á España en los primeros navios que fueren. Y el visorey envia á Francisco Vazquez de Coronado con tresçientos hombres, los dosçientos de caballo é çient peones, á que tomen larga relacion é noticia de la tierra é hagan lo que buenamente pudieren, juntamente con doçe religiosos de la Orden de Sanct Francisco, que van con ellos para traerlos en conocimiento del camino verdadero á nuestra sancta fé cathólica. Su partida será de aqui á mes y medio».

Esto que está dicho saqué yo á la letra de las mesmas cartas originales del visorey é contador: é despues prosiguiendo el marqués su camino para España, me escribió desde la isla de Cuba desde el puerto de la Habana á çinco de hebrero de mill é quinientos é quarenta años, haciéndome saber cómo yba á Castilla é otras cosas que no son al propósito de la historia: ni esto se dice para más de entender quel fué en continuacion del derecho que pretende á esta empresa. Lo que subçediere se dirá en su lugar.

CAPITULO II.

Cómo el adelantado don Pedro de Alvarado se puso en órden con una hermosa armada por la mar del Sur (ó mejor diciendo por la ocidental), é de la otra parte de la Tierra-Firme para descubrir por aquellas partes, conforme á lo que por el Emperador, nuestro señor, tiene capitulado é le está mandado; é otras cosas que competen á la historia presente.

El adelantado don Pedro de Alvarado, despues que ovo paçificado la gobernacion de Honduras, como se dixo en el li-

bro XXXI, fué de España, é vuelto despues á la mesma gobernacion, é desde allí passado á la de Guatimala, dió mu-

cha priessa á acabar ciertos navios que por su mandado se haçian en la costa de la otra mar austral, para efettuar é ampliar cierto descubrimiento, que se ofresçió de haçer é capituló que haria con el Emperador Rey, nuestro señor, é los señores de su muy alto Consejo de las Indias. Y en la provinçia é puerto de Ystapa, donde se hiçieron los ocho navios, salió de allí para Acaxucla, puerto de la mar del Sur, desde donde avia de començar su viaje en demanda de las siete cibdades en el mes de agosto que passó del año próximo de mill é quinientos é quarenta años, con treçe navios entre grandes é pequeños: los tres galeones de más de cada dosçientas toneladas cada uno dellos, é una galera muy hermosa é dos fustas, é todos los demás navios de á çient toneladas ó más, muy bien proveydos todos los unos é los otros de muchos bastimentos é armas é artilleria é municiones, é con muy buena gente para

la mar é para la tierra, en número de más de mill hombres entre los que con él vinieron de España é los que ya estaban cursados en Indias.

Esta relacion, assi como está dicho, se supo aqui en esta cibdad de Sancto Domingo de un criado del mesmo adelantado, quél envió á Çéssar á le dar notiçia de lo ques dicho, é aun llevaba una pintura quél mesmo me enseñó de la forma é cantidad de los navios quel dicho adelantado llevaba, de que á mí é á otros muchos dixo, con esperança que avia de salir grand fructo, si Dios fuesse servido que aquella empresa é viage se continuasse. Pero ordenóse por Dios que aquel camino é conquista se suspendiesse por estonçes, é quel adelantado no hiçiesse el viage, é que su vida se acabasse desastradamente, como más largamente se dirá en el siguiente libro del número XLI, en el capítulo III, como en parte más apropiada destas historias.

Aqueste es el libro terçero de la terçera parte, ques el quadragéssimo primero de la *Natural y general historia de las Indias, islas y Tierra-Firme del mar Océano* de la corona é çeptro real de los reynos de Castilla é de Leon: en el qual se tracta de la gobernacion de Guatimala é sus anexos.

CAPITULO I.

En que se tracta del conçierto que ovo entre los adelantados don Pedro de Alvarado é don Françisco de Montejo sobre la renunçiaçion de la gobernacion del puerto de Honduras é cabo de Higueras, é cómo se juntó con la de Guatimala é se apartó de la de Yucatan.

Guatimala, como está dicho en el libro XXXVIII, está en la costa de la mar del Sur en doçe grados desta parte de la línea equinoçial, conforme á la carta del cosmógrapho Alonso de Chaves; é yo no soy de tal paresçer, por lo que tengo dicho en el libro alegado de la geographia: antes creo que está en quinze grados, poco más ó menos. Confina por la parte del Oçidente con la gobernacion de la Nueva España, é por la parte oriental con la gobernacion de Nicaragua, é por tierra adentro á la parte del Norte tambien la Nueva España está de Norte á Sur con el rio de Alvarado, ques en la mar del Norte ó mediterráneo de la Nueva España: el

qual rio de Alvarado está del Leste al Hueste con la punta del Negrillo de la isla de Jamáyca, é tiene la dicha Guatimala al Nordeste estotra gobernacion de Honduras é cabo de Higueras que estaba, como se dixo en el prohemio*, encomendada al adelantado don Françisco de Montejo; é cómo el año passado de mill é quientos é treynta y nueve fué á se desembarcar el adelantado don Pedro de Alvarado en puerto de Honduras, para tomar allí su camino por tierra hasta Guatimala, é ya él estaba en aquella tierra muy bien quisto de los españoles é de los naturales, desde quando allí avia ydo é poblado la villa de Sanct Pedro é avia

* Ni en el original de Oviedo que tenemos á la vista, ni en la copia del siglo XVI sacada por el maestrescuela de Sevilla, y citada ya diferentes veces por nosotros, se conserva el proemio de que

habla aqui el autor, siendo verosimil que ó lo omitiera el mismo Oviedo, ó se hubiese ya extraviado al hacerse dicha copia.